

15. Rosas y 41 claveles

Hace setenta y un años, una madrugada de agosto, junto a las tapias del Cementerio del Este de Madrid, el régimen fascista del sublevado general Franco asesinó a trece mujeres apenas jóvenes adolescentes y pertenecientes, casi todas, a las Juventudes Socialistas Unificadas más a cuarenta y tres varones.

Su "delito", consistía en oponerse al régimen instaurado por la traición contra el legítimo gobierno republicano, encabezada por miltones y pagada por lo más renegrido y anti-democrático de la derecha de este país, acostumbrada a ganar elecciones a base de comprar votos y a falsear urnas.

Hoy, los crímenes del franquismo, los causantes de miles de fosas comunes en las cunetas de las carreteras de este país, siguen sin ser juzgados y sus causantes condenados. Tampoco han sido juzgados los colaboradores necesarios, jueces, militares, policías, etc., que durante cuarenta años, mantuvieron aquel régimen canalla que oprimió al pueblo español y fue el causante del atraso, la incultura y el terror con los que a las gentes de nuestra generación nos oprimieron.

Desgraciadamente, la cosa no tiene visos de reparación, e incluso, ministros del dictador, campean por estos pagos vestidos de demócratas de "toda la vida".

Las Trece Rosas y sus compañeros, fueron el inicio de un largo rosario de ejecuciones que durante cuarenta años se sucedieron. Hoy los asesinos, los torturadores, los carceleros de este país, gozan de una injusta impunidad que les permite vivir camuflados dentro de nuestra sociedad.



Además de dignificar a los muertos de las cunetas, es necesario, es imprescindible, juzgar a aquellos que tras el fin del dictador se auto-indultaron y continuaron viviendo tranquilamente, muchos de ellos con sueldo del estado.

**EXIGIMOS LA JUSTA REPARACIÓN POR
LOS ASESINATOS DEL FRANQUISMO Y
LA ANULACIÓN DE TODOS LOS JUICIOS
POLÍTICOS DEL RÉGIMEN FASCISTA.**

Humberto GARCÍA VALVERDE.



EN TODO CENTRO DE SALUD DEBE HABER UN GERIATRA.